

SUMARIO

1. Apertura
2. Exposición del Dr. Rafael Oteriño
3. Debate

- 1 -

APERTURA

- En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintiún días del mes de diciembre de dos mil dos, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, con la presencia de señores concejales e invitados especiales al efecto, y siendo las 10:30, dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos. Bienvenidos al recinto del Concejo Deliberante. Muchas gracias por estar aquí. Es particularmente grato que aquí se delibere con la presencia de instituciones y de personas relacionadas con la actividad cultural, como lo ha sido a lo largo de estos meses con representantes de otras instituciones y disciplinas de la vida social y económica de Mar del Plata. Hoy nos convocamos para trabajar sobre la creación de un Consejo Municipal de la Cultura. Para trabajar sobre una idea que si bien pudo haberse plasmado en una iniciativa, en un proyecto formalmente presentado, lo que hemos querido hacer es tener esta primer jornada de trabajo, discutir esta idea con ustedes y en la medida en que se pueda coincidir y avanzar sobre el sentido de crear un Consejo de la Cultura para Mar del Plata, con ciertas atribuciones, con ciertas facultades concretas -que ya repasaremos- en la medida -decía- que podamos coincidir, trabajar sobre eso, volver a convocarnos en una segunda reunión de redacción final de un proyecto que si logramos hacerlo de este modo, no será de ninguna bancada, no será de ningún sector en particular, sino que habrá sido la resultante de estas jornadas de trabajo y de la propuesta y el enriquecimiento que sobre la convocatoria original, realicen cada uno de ustedes. ¿Por qué planteamos la creación de un Consejo de la Cultura?, en realidad creemos que en esta necesidad de reconstrucción que sentimos todos, hay una necesidad de implicar actores sociales en las decisiones de carácter público y que esa implicancia no resulte esporádica, que no resulte espontánea ante un acontecimiento determinado o provocada ante un acontecimiento que se quiere suscitar con el fin de darle cierto marco a un espectáculo o a un acontecimiento de cierta naturaleza, si no que lo que se aspira es que en un modo sistemático los actores sociales implicados en la decisiones públicas, participen, deliberen y participen también del diseño y ejecución de las políticas que se aplican. En lo cultural esto nos parece esencial y por eso es que en relación a crear un Consejo, que podíamos plantearlo en otros campos, en lo relativo a la cultura, es la primera jornada que se hace sobre la creación de un Consejo. ¿Cómo imaginamos un Consejo de la Cultura? Imaginamos a las instituciones y a los representantes y protagonistas particulares, personales de la vida cultural, los imaginamos convocados formalmente, asambleariamente en un momento y con mesas de ejecución en otro, discutiendo el presupuesto cultural de cada año, controlando la ejecución de ese presupuesto cultural, promoviendo actividades de orden cultural, que naturalmente tienen por fin no un criterio esteticista, de que llegue a ciertos ámbitos de excelencia, sino de promoverlo como políticas públicas, sin excluir la excelencia -naturalmente-, digo, discutir los presupuestos, analizarlos, controlar su ejecución, promover iniciativas y ser un órgano de consulta tanto del gobierno como del Concejo Deliberante. Ese es el Consejo de la Cultura que en grandes rasgos imaginamos. Posibilidad de discutir los presupuestos, analizar la ejecución de esos presupuestos, analizar la prioridades que contemplan los presupuestos, cuáles son las prioridades de asignación de los recursos que son públicos en materia de políticas culturales. En lugar que se estableciera -como tradicionalmente ocurre- con una propuesta del gobierno que más tarde convalida o no el Concejo Deliberante, que haya esta instancia enclavada al medio, de participación, donde se discute, se analiza, se aprueba o se modifica ese presupuesto que es en definitiva el plan cultural de cada año que tiene la ciudad. Hay otros Consejos que funcionan a lo mejor con facultades más acotadas. Nuestra idea es que el Consejo de la Cultura tenga, en la medida que haya un consenso entre las instituciones y las personas, que después ese consenso se pueda trasladar al gobierno y al resto del Concejo Deliberante, que seguramente tomará nota de los aportes que se hagan, tomará nota de la participación si es intensa y variada como la que hoy pareciera que vamos a tener -gracias a Dios-, decía, es necesario que se consagre en una norma, en una Ordenanza, que le dé carácter permanente a ese Consejo. Hoy trabajaríamos -si estamos todos de acuerdo- sin borradores, si es necesario y si es conveniente para que esto tenga más resultado

práctico, leeremos el borrador que hay, y si no es necesario tomaremos nota de cómo imaginamos cada uno de nosotros que debería ser un Consejo de la Cultura con estas facultades o con otras que ustedes quieran agregarle, haremos un resumen de esa reunión. Ese resumen lo circularizaremos y si estamos de acuerdo nos volveremos a reunir en el mes de febrero para darle forma final de redacción al proyecto del Consejo de la Cultura. Hoy vamos a trabajar a lo largo de aproximadamente dos horas y la idea es que quede realizada la jornada inaugural con la participación nuestra, pero por sobre todas las cosas quede establecido el vínculo y la meta. La meta es que en febrero formulemos una redacción final para proponerle al Concejo Deliberante y al gobierno, su sanción. No se puede redactar en asamblea -ustedes lo saben-, si lo han intentado saben que no resulta posible. Entonces lo que resulta posible es que hagamos aportes, que tomemos notas, que lo circularicemos y que después haya propuestas de borradores, que en una asamblea como esta, aprobaremos en febrero. Tal como estaba previsto en primer lugar quiero agradecer la presencia del doctor Rafael Oteriño, que se ha interesado ante la invitación que se le formuló, de participar, y nos ha parecido por su personalidad, por su compromiso con la vida cultural de Mar del Plata, por su asepsia política, nos ha parecido que era la persona que en esta primer jornada podía traernos un mensaje sobre los objetivos que nos proponemos y sobre lo que queremos realizar. Vamos en primer lugar de parte nuestra, de parte del Concejo Deliberante y de la Presidencia del Concejo Deliberante a agradecer esa disposición y esa voluntad de participar con ese carácter de esta jornada y vamos a cumplir con el cronograma, que estableció que va a haber un mensaje de Rafael para dar comienzo a la actividad del día de hoy.

-Aplausos de los presentes

- 2 -

EXPOSICIÓN DEL DR. RAFAEL OTERIÑO

Sr. Oteriño: En primer lugar le agradezco al Gustavo Pulti la invitación a participar de este encuentro, y de esta manera, de este lado. Casi parafraseando a Borges podría decir que es trivial y fortuito, como él decía “trivial y fortuito que seas tú el lector y yo el relator de estos ejercicios”, vamos a entender de esta manera que es trivial y fortuito que yo esté aquí y no haya..., porque seguramente el propósito de esto –que es absolutamente amplio y para oír a todos- es que si estoy hoy aquí, inmediatamente mañana paso a aquel lado y entonces empezaremos a escucharnos. Acá me parece que es muy importante como punto de partida, no decir que esto es algo prescriptivo, algo que viene señalado de arriba para abajo, porque sabemos que la cultura y toda gestión importante en cuanto a la cultura, se hace de otra manera, en todo caso de abajo para arriba, y por interacción, por intercruzamientos, oyéndose, con apertura, con libertad, con entusiasmo. Para no desviarme ni ser tedioso, yo he escrito lo que podríamos titular una suerte de mensaje, zonas abiertas, reflexiones si se quiere, que no duran más de quince minutos y que paso a leerlas. “En el poema “El Cisne de las Flores del Mal”, Baudelaire dice que las ciudades cambian más rápido que el corazón de los hombres. Frase cautivante porque parece interpolar los términos. Cómo las obras de los hombres pueden cambiar antes que los hombres mismos. Cómo las ciudades pueden cambiar con independencia de los hombres. ¿Cambian las ciudades o cambian los hombres? En realidad la afirmación plantea otras cuestiones. ¿Son en verdad las ciudades obra de los hombres o es acaso más apropiado decir que los hombres son resultado de las ciudades que habitan y aún de las ciudades soñadas, imaginadas por ellos? Esto último sería compartido por Rilke, quien en su diario florentino dice: “No hablo de la ciudad sino de aquello en lo que a través de ella nos hemos convertido”. Creo, así planteada la cuestión que esto tiene que ver con en el encuentro, porque hablar de cultura y comunidad, es referirnos inmediatamente a la ciudad que habitamos, esta ciudad nos hace a nosotros y nosotros también a la ciudad. Creo que el propósito de esta reunión es ver de qué manera los hombres de la cultura juegan un papel en el hacer de la ciudad, en la definición, en el perfil último de la ciudad. Se reaviva de esta manera entonces la pregunta, ¿qué es lo que anima la ciudad?, ¿qué es lo que hace más plenos, más singulares a quienes habitan en ella? Desde ya me adelanto a responder que la influencia es mutua, que existen vasos comunicantes entre las nociones de ciudad e individuo, puesto que salvo a lo que respeta a los primeros años de ciudad creadas a novo, mi ciudad natal –La Plata- por caso, Brasilia más recientemente, los habitantes hacen a la ciudad y al mismo tiempo la ciudad hace a sus habitantes en un delicado equilibrio de fuerzas y contrafuerzas e influencias recíprocas. Así, si la ciudad está sujeta a normas y autoridad inflexibles, que no dejan resquicios a la libertad individual, se opaca el poder renovador y creativo de sus habitantes. Si por el contrario estos tienen vía libre para hacer y deshacer a su antojo, la ciudad puede llegar a desnaturalizarse, como ocurre con esos barrios suburbanos, donde ya desmadrada la ciudad se desvanecen, sin plazas, sin servicios, sin

prácticas de vida urbana. Y de manera más simple. Veamos el comportamiento de estos dos polos entre libertad e individuo, ciudadano y proyección en la ciudad. En el tema de los árboles, lo que hace la gente con los árboles de la ciudad. Creo que por eso es importante una guía, un control, alguna disposición administrativa, pero que haya nacido previamente, que hayan escuchado los habitantes. ¿Qué ocurre con los árboles? Me gustan particularmente y los vengo observando. Si no hay cuidado de la autoridad, los vecinos –quizás en forma bien intencionada- cuando el gomero se hace demasiado grande en la maceta, lo plantarán en la vereda, y cuando llegue el invierno y adviertan que era absolutamente impropio para el lugar, por ser gomero, o sea, árbol de hoja no caduca, lo hacharán en busca del sol. Eso sí, el sábado a la tarde cuando ya no pasan los inspectores municipales. Esto es un lugar común que hemos visto. O sea, la ciudad es cierto, la hacemos nosotros, pero hasta dónde la hacemos totalmente nosotros. Valga como mero ejemplo, porque en realidad lo que nos interesa y nos convoca es el tema de la cultura. Creo no obstante que esto no está ajeno a la cultura de la ciudad. Lo que planteo es que cuando la ciudad preexiste a sus habitantes, y esto es lo que ocurre en Mar del Plata, que ya está largamente fundada y tiene sectores céntricos y de la costa, en que las edificaciones se han superpuesto dos o tres veces en apenas cien años, esta ciudad es vivificada por sus habitantes y son precisamente los hombres de la cultura quienes están llamados a dar forma a hacer visible este papel protagónico, como intérpretes, como portavoces, como paladines. No hablo de tomar palas y rastrillos, ni de subirse a los andamios, aunque de hecho pueden hacerlo, sino de darle energía a través de la fuerza generadora de la imaginación y de las ideas. Ahora bien, ¿por qué pesa esta tarea sobre los hombres de la cultura? Muy simple, porque son portadores de memoria, de un tipo particular de memoria, y capaces de concebir una dirección, o sea, personas que trabajan con ese dato que viene de atrás, confeccionado, traído, sostenido por la memoria, pero capaces de trabajar en las abstracciones, por eso es que pueden dar una dirección. Una memoria que acaso no registra hechos y cosas pero es hábil para enlazar el pasado remoto con el presente inmediato. En este sentido se explica aquello de Baudelaire, lo que ocurre es que el corazón de los hombres en realidad cambia más lento, porque los hombres guardan en su corazón una ciudad entrañable, una ciudad propia, no es entonces tan cierto que las ciudades cambian, cambian los dos, las ciudades y los hombres, lo que ocurre es que nosotros –y más cuando vamos cumpliendo años- guardamos de la ciudad, una ciudad entrañable, singular, propia. Tal vez si la queremos recordar, es capaz que cuando hablamos de ella, hablamos en la dirección equivocada de la autoridad municipal para circular los vehículos, y estamos recordando la ciudad anterior que por Mitre se iba por un lado y ahora en realidad va para el otro la dirección de los vehículos. Esa ciudad interior. Pero esto es valioso porque permite enlazar el pasado con el presente, y evitar entonces una desnaturalización de las ciudades. En otro orden una memoria que ve tanta actualidad en la huellas de los primeros padres, como en la geometría que dibuja la computadora en el gabinete de los diseñadores. Una memoria ancestral y una participación presente, que pueden dar lugar a una imaginación ordenada, es decir, provechosa. Con estos dos elementos los hombres de la cultura idean, conciben en abstracción, amañan aún impensadamente en cuanto estatura, proporción, temperatura, la ciudad que requiere nuestra condición de hombres. Sí digo bien, temperatura, pues eso es primordialmente una ciudad. Un lugar donde la vida es posible. Es por eso que los funcionarios deben prestar oídos a los hombres de la cultura, y aquí se ve el ancla y la justificación de este mensaje. Unos serán ejecutores, los otros serán ideadores, soñadores, ambos necesarios, ninguno prescindible. Una ciudad crece por sus comerciantes, se dinamiza por sus deportistas y jóvenes, pero se vivifica –vuelvo a utilizar esta expresión- por sus artistas. Se llena de vida por sus artistas y sus hombres de cultura. No por el culto a sus personas, sino por su obrar, por sus obras, y más aún por su presencia, por su docencia, por el aporte de una imaginación menos condicionada, de un pensamiento más complejo, de una vuelta de tuerca que muestre lo otro que estaba contenido en lo mismo, la unidad en la diversidad. Les cuento, cuando nací, La Plata ya era una ciudad de setenta y pico de años –hablo de La Plata como ejemplo porque es mi ciudad natal, llevo más años viviendo en esta ciudad que en mi ciudad natal, por eso tal vez puedo tener derecho de estar en este momento acá-, una ciudad que ya tenía unos setenta y pico de años cuando yo nací y que había ido poblando sus calles y sus edificios originariamente vacíos, de modo que en esa ciudad todavía joven, hablaban las personas pero también con igual intensidad lo hacían los muros de su fundación, quiero decir que se habían implicado los dos componentes, sin primacía de ninguno, es el ideal, tenía un sello de identidad. Por sus calles el habitante podía ser el Flanare de Baudelaire, sin estar en París, y el Expectru Huidizo de Proust, sin estar en Illiers. Deambular por avenidas pobladas de canto coral sin caer en el campo que estaba ahí nomás a la vuelta de la esquina. Se podía ser ciudadano. Ciudadano de esa ciudad, que no era ni París, ni Illiers de Proust, sino de la ciudad que había sido inventada a nuevo, en un gabinete y que después había sido poblada, y en esa interacción, cuando eso maduró - antes era un proyecto- después recién se hizo ciudad. Mar del Plata tiene los elementos para ser una ciudad rica y

enriquecedora. Es turística, industrial, universitaria. Aluvional en lo humano y esto es absolutamente rico, no es para nada peyorativo, cada uno de los que hemos llegado de afuera, portamos alguna riqueza y la ponemos en contacto con la de los otros y esto es absolutamente suscitador. Urbana en lo edilicio. Bañada por el mejor aire rural y el más intenso viento marítimo. Tiene tantas historias secretas como edificios en la avenida Colón, esperando al novelista que las reviva. Y tiene a su novelista contando estas historias. Pensemos con ellos en la legión de jardineros y mucamas que desembarcaban en diciembre para alistar las casas de veraneo. Parece que estuviera quitándole el libreto a Cova, seguramente lo he aprendido de él a esto. Pensemos en las bailes de los grandes salones de hoteles, que parecen escapados de una página de Henry James. En la rusticidad y protección de esos bañeros que enseñaban a nadar a quienes no conocían del mar, más que la referencia a la ola rompiendo o una ola de una postal de correo. Yo fui de uno de ellos. Vi las olas en una postal de correo, en una fotografía y recién a los 14 años vi las olas por fin y me encontré con esa maravilla, que todavía me desvela. Pensemos en las expresiones “Tierra del Fuego o Patagones” aludiendo a zonas hoy céntricas, donde habitan obreros o se reunía un lumpen prostibulario. Solo los historiadores o artistas pueden ser dueños de esto. Gian Caglini podría filmarlo a esto. Los datos que tenemos nos dicen que hay que reconstruir el país. La ciudad no escapa a esta exigencia. Los hombres de la cultura no pueden estar al margen de esta reconstrucción. Demasiado tiempo ha pasado sin que se les consultara. Algo tienen que decir. Pienso ahora en el discurso de Saint John Perce, el poeta francés al recibir el Premio Nobel en 1960. Dijo entonces que la poesía es deudora de la ciencia y la ciencia deudora de la poesía, pues la imaginación es el verdadero terreno de la germinación científica. Pienso en André Malroux y su museo imaginario, y en esa París de pos guerra, a la que hizo mirar con ojos nuevos. En Cesar Milouge recreando su devastada Polonia a orillas del Pacífico, consciente que la humanidad renace en cada palabra que pronunciamos, en cada tesis, en cada proyecto de investigación. Pienso en nuestros Mallea y Murena, espíritus que por los intersticios de una cultura y de una sensibilidad, dejaron oír voces de una Argentina invisible, de la última tulle, en donde el hombre de cultura llevando en si algo más obstinado que las catástrofes, ha de volver cada mañana sobre obras de destino incierto en la que ha puesto la vida. Para que esto ocurra, es preciso que al hombre de la cultura, se lo reconozca como tal. Portador de un saber no diletante ni manipulable. ¿Cómo se hace?, con funcionarios que sean intérpretes o conductores antes que directores de organismos. Cuidando de no aprovecharse de los creadores como si fueran bufones o ciervos, llamados a dar color al acto o meramente a formar parte de la fotografía. Rechazando la idea de la cultura como una rama del espectáculo, calificable por el número y la elocuencia de sus participantes, y no por la intensidad del mensaje. Despejando la idea de que los productos de la cultura son tristes y no populares, como si fueron tristes y para unos pocos: Gagalle, Matisse, Miguel Ángel, La Divina Comedia, el canto lírico, la poesía, la inteligencia. Entendiendo la cultura como el factor auténticamente movilizador de las fuerzas profundas e inexploradas del hombre. Entronizando, como acto de rebeldía si lo quieren, aquellos que no lo compartan religiosamente, la idea de lo trascendente que opera en lo inmanente, y elevando el sentido religioso de las obras de arte, como verdaderas presencias abiertas al encuentro con lo otro y con los otros. Cambiando los discursos retóricos, los escenarios vacíos, escenarios de un solo día, del día de la inauguración para lucimiento del funcionario. Las promesas hechas el día de la inauguración. Cambiando todo esto, por la gran tradición argentina, del hombre de cultura participando de la cosa pública. Sarmiento, Alberdi, Hernández, Marechal, así se refunda una ciudad en esta Argentina que no termina nunca de nacer. ¿Cómo es posible que hayamos dejado perder un programa televisivo auténticamente local como lo fuera “El Boulevard de Marcelo Maran”? ¿Cuánto tardaremos en inaugurar el Museo de Arte Moderno en la Plaza del Agua? ¿Cuándo rescataremos la estructura de hierro tan belle epoque de la Terminal de ómnibus para hacer allí nuestro coven garden? En épocas de globalización como la actual lo que se espera de las ciudades es paradójicamente aquello que está cargado de color local. Detengámonos por un instante a reflexionar si Londres sería la misma sin Dickens. Si Rohan lo sería sin Flaubert. Si Venecia sin Visconti, la sombra de Marco Polo sobrenadando sus canales. Roma sin Fellini. Si Nueva York sin Woody Allen, si Buenos Aires sin Gardel, Borges, Piazzolla, Soldi, Charly García –si quieren-. La ciudad como digo es tanto lo que sus habitantes hacen de ella, como lo que ella hace de sus habitantes. Y lo que el hombre de cultura dice es que la ciudad es pensable y es asimismo imaginable. Y que en un segundo momento es realizable. Y esto no puede ser solamente obra de los funcionarios, requiere de la participación del hombre de cultura, que no habla en términos de aprovechamiento económico, de tomar sus frutos rentísticos, sino de enlazarlos y de multiplicarlos, de proyectarlos y al cabo en todo caso como diría Eliot, oscilando entre el beneficio y la pérdida en ese breve tránsito donde se cruzan los sueños poder estar sentados tranquilos, sí, sentados tranquilos. Tal vez al llegar a la vejez, en una ciudad hecha con nuestra participación. Cuando he visto al arquitecto Mariani cruzar la ciudad proyecto en mano, me he sentido confiado. Cuando he visto a Curi con sus alumnos o he leído las notas de Roberto Fernández

sobre urbanismo, he sabido que ese futuro estaba en buenas manos. Cuando he encontrado a Rego transitando las escalinatas de este palacio, supe por el contrario que con tal desgaste estábamos perdiendo riqueza, pues su lugar es ante un piano y no detrás de un expediente administrativo. Cuando consulto a Gregorio Romero, sé que estoy ante una enciclopedia de las artes y de las letras. Cuando pienso en Cova, uno el pasado con el presente y comprendo las riquezas de nuestras raíces. Cuando comparto momentos con mi amigo Carlos García González, sé que estoy ante el más viejo y a la vez el más joven de nuestros escultores. Cuando Dartilerongue participa de un foro sé que la ciudad no pelagra, pues si fuera consultado propondría un orden jurídico en el que el derecho de cada uno fuera respetado, dentro del concierto mayor de la comunidad. Cuando he asistido a la lectura de los trabajos del taller literario de Daniel Boggio, he sentido compartir una clase de creatividad. Cuando he visto en casas de familias, pinturas de Castagnino o de Bruzzzone, he comprendido que antes que el nombre de un museo o de una casa evocativa, estaba frente a una indagación de nuestro paisaje, el de nuestro contorno rural y el de los seres que sobreviven por su trabajo. Hablo por eso de portar un paisaje y de darle a ese paisaje un lugar en la ciudad. Hablo de usar y dar cabida a un lenguaje propio. De moverse y de sentir de distinta manera y de ser respetados por eso. De dar fe de cosas por las que muchos no darían nada o casi nada, y que esto no sea considerado una extravagancia ni un hobby, ni un cable a tierra, ni un entretenimiento para ociosos, que son feísimas expresiones. No hablo de hacer del artista legislador ni del filósofo gobernante, ya Platón fracasó en eso. Hablo de prestar oídos a los que tienen algo que decir. Por eso queridos amigos, y disculpen a los que no he nombrado porque tendría que haber nombrado a todos, lo que quiero decir, es que todos son los que hacen ese aporte riquísimo, por eso los hombres de la cultura estamos aquí para que esta voz sea oída, para que esta voz sea también la voz de la ciudad. Nada más.

-Aplausos de los presentes

- 3 -
DEBATE

Sr. Pulti: Cuando lo escuchaba a Rafael decía "qué dificultad ahora pasar de las delicadas reflexiones a trabajar sobre la piedra que tenemos que pulir, que es una tarea un poco más tosca pero que también recordaba –porque él citó a Flaubert- que decía de Madame Bovary, que confundía la elegancia de las costumbres con la delicadeza del espíritu. Y por más que sea un poco tosca la piedra sobre la que tenemos que trabajar para pulirla, está verdaderamente en esa posibilidad la delicadeza de que logremos obtener el resultado que anhelamos". Si a ustedes les parece, tenemos la idea del Consejo de la Cultura, esto es una asamblea, levantamos la mano y hablamos sobre eso. Si alguien considera que es necesario dar una lectura a un borrador, bien de primer trabajo, que está hecho, le damos una lectura a eso. Simplemente propóngalo. Si no les parece así, alguien conocerá seguramente experiencias de Consejos Culturales o cosas por el estilo que se hayan visto en otras ciudades, no es una originalidad nuestra esto, empecemos a intercambiar experiencias con el objetivo de tener una primer conclusión hoy y de avanzar hacia la reunión de febrero. Simplemente hay que levantar la mano.

Sr. Didio: Buenos días. Mi nombre es Osvaldo Didio. Felicidades por esta iniciativa y creo que es histórica esta convocatoria y este resultante. Y me parece como primer punto importante avanzar en una lectura para conocer ese borrador y después podemos ir tirando otro tipo de ideas e inquietudes. Eso es todo.

Sr. Romay: Mucho gusto. Soy Francisco Antonio Romay. Me dedico a la literatura hace 35 años. He sido funcionario en la Universidad Nacional de La Plata durante 15 años. Soy profesional. He estado en la Secretaría de Extensión Cultural y Difusión, con Teresita Vucetich, nieta de Juan Vucetich durante muchos años. Me parece muy interesante esta idea. Y desearía al respecto aportar una reflexión que creo que sería interesante para toda la comunidad de Mar del Plata. Creo que hay que concientizar desde lo individual, hacia lo colectivo. Volviendo al tema de nuestras esencias, sobre todo de tipo demográfico, se podría decir también, podríamos llegar a encontrar nuestras verdaderas identidades, nuestro verdadero y auténtico folklore. Creo que tenemos que empezar por dignificar ciertas estructuras que hacen a nuestra condición social. Alguna vez el filósofo Lefort decía: "Aún las virtudes de un pueblo cumplen ciclos migratorios". Yo pienso que si nosotros volvemos a nuestras verdaderas esencias, a nuestro folklore lo vamos a encontrar. Me parece muy interesante, estoy dispuesto a colaborar en forma irrestricta e incondicionalmente para todo lo que pueda necesitar la comunidad de Mar del Plata. Me siento

un hijo dilecto de esta ciudad, comencé a venir a Mar del Plata en el año '49 y la belle epoque que recién resaltaba el señor Oteriño me parece muy atinada y yo creo que esa sería una forma de volver a nuestras esencias. Acabo de presentar mi último trabajo literario en Villa Victoria Ocampo, que precisamente trata de concientizar desde el amor la única instancia que trasciende, no hay otra instancia. A mi me regocija sobremanera que estemos aquí, un público tan selecto para reivindicar todas estas instancias. Muchas gracias.

Sr. Presidente: Gracias. Señor Orozco.

Sr. Orozco: Soy Raúl Orozco, pertenezco a la Secretaría de Cultura de la Asociación de Empleados de Casinos. Voy a tratar de ser breve, no me gustan mucho los discursos, pero como Oteriño cito a Henry James, antes que se lea un borrador, prefiero que se le de otra vuelta de tuerca a este tema. Nosotros como trabajadores de cultura somos conocedores de que por ejemplo en Mar del Plata existe la Escuela Polivalente de Arte, la Escuela de Artes Visuales, Martín Malharro, las dos asociaciones marplatenses de cultura, la Asociación de Artistas Plásticos Marplatenses y la Asociación de Arte y Cultura de Mar del Plata, el Movimiento Nacional Muralista, -en Mar del Plata se hicieron dos jornadas mundiales de muralismo-, la gente de la música, del teatro, de las letras, el séptimo arte, que tienen que estar comprendidas dentro de este Consejo de Cultura si queremos una Mar del Plata cultural, que es lo que este proyecto pretende. Para consensuar todo esto no solo tiene que estar contenido el hacedor de la cultura, sino también el receptor de la cultura. Los trabajadores que tienen que recepcionar la cultura, los barrios carenciados a los que tratamos de llevar cultura, tienen que estar contenidos dentro de este proyecto, y si todas estas pautas son contenidas dentro del proyecto, el proyecto es muy válido. Si se obvian estas pautas carece de sentido totalmente. El aporte es para que todo esto esté contenido dentro de un Consejo que realmente Mar del Plata lo necesita. Muchas gracias.

Sr. Pulti: Señora Mariscal.

Sra. Mariscal: Soy Inés Mariscal, delegada de cultura de la Sociedad General de Autores, Argentores. Felicito la orientación de este encuentro y deseo poner en firme la voluntad de la entidad de participar en todo ello. Fundamentalmente como trabajadora de la cultura apunto a decirles que brego porque a los dramaturgos, autores, actores y todos los hacedores del espectáculo tengan una importancia destacada en el quehacer marplatense, que cuando la Dirección de Cultura ofrece un estímulo, como es un auspicio, este auspicio deje de ser un papel de estímulo escrito para transformarse en una oportunidad movilizante para aquellos que llevan el espectáculo adelante, es decir, salir de las palabras y entrar en la acción. Para esto Argentores también va a brindar su apoyo, para lo cual quiero quedar muy ligada a ustedes. Gracias.

Sr. Presidente: Gracias. Señora Ramallo.

Sra. Ramallo: Soy Mima Ramallo, represento a la Sociedad Argentina de Escritores, entidad fundada en el año '28 por Leopoldo Lugones, Baldomero Fernández Moreno, Ricardo Rojas, Arturo Capdevila, Borges, Alfonsina y tantos otros grandes que venimos siguiendo sus pasos con tropezones, con alegrías, con satisfacciones. Trabajamos intensamente sobre esta palabra que se llama cultura. Trabajamos intensamente y tenemos satisfacciones y es grande mi satisfacción hoy de ver este recinto lleno de gente que quiere y que no se le da. Por eso agradezco y felicito este empeño en darle a Mar del Plata su característica, además de toda su belleza que contiene, como dijo Oteriño, sino ofrecerle cultura, porque hay gente que la quiere y no se le da. En este momento se está realizando algo que puede ser muy grande en el pensamiento y en el corazón de cada uno, porque el corazón pide arte y el pensamiento pide ser ofrecido. El pensamiento manda el mundo. Muchas gracias.

Sr. Presidente: Señor Otero.

Sr. Otero: Soy Jorge Otero, músico profesional de la ciudad y hacedor de muchas entidades de bien musical sin fines de lucro en la ciudad. También fundé algunas orquestas juveniles. La democracia lleva veinte años trabajando por lo menos acá en la cultura específicamente y empezó con un proyecto que era el Ente de Cultura que ustedes conocen. Coincido con lo que dicen acá, de que los que deben estar representados en este Consejo de la Cultura a mi entender deben ser los hacedores de la cultura, las entidades culturales, artistas, teatristas, músicos,

escritores, poetas, plásticos, etc. Sería olvidarnos de la memoria, como dijo el doctor Oteriño, no tener en cuenta la experiencia de lo que ocurrió en estos veinte años con un Ente que en cierto modo maneja un Presupuesto bastante holgado, a pesar de que nunca para la cultura es suficiente, pero para lo que había en ese momento creo que era una cosa que se podía haber llevado a otro fin. En el artículo 4º de la Ordenanza que creaba ese ente, se mencionaba crear un Consejo de la Cultura representativo de todas las entidades y hacedores de la cultura. Para eso se le encargaba y se le ordenaba al Ente que llegara a ese fin. Luego esa Ordenanza fue cambiada y se reemplazó por otra y ese artículo no estuvo nunca más en esta Ordenanza. A mí me parece que volveríamos a cometer un error y doy una sugerencia, que en este proyecto se indique un procedimiento para el cual cómo llevar a los representantes hacedores de la cultura a ese Consejo. Me parece que es fundamental que cada una de las entidades que van a participar, que cada una de las ramas del arte y de la cultura, que mencionamos ya varios acá, haga una especie de padrón y eleve un representante a este Consejo de la Cultura. Creo que esto es importante porque de esta forma tendríamos una autonomía cultural de la política de los bloques y a su vez podríamos sentir la palabra directa de los hacedores de la cultura. Yo creo que no debe faltarle, a mi forma de ver, personalmente opino que es así, a este proyecto una normativa que posibilite esta representatividad de los hacedores de la cultura, a no ser que quisiéramos cometer el mismo error, que no es motivo acá de analizar lo que se hizo o lo que se dejó de hacer, porque no es objeto de la reunión, me parece que tenemos que mirar hacia delante y creo que es fundamental que en ese proyecto esté representado el verdadero hacedor de la cultura, así evitamos justamente que se la burocratice o que se la utilice para otros fines. Nada más.

Sr. Presidente: Gracias. Tiene la palabra el señor Cioppi.

Sr. Cioppi: Les habla Domingo Cioppi, periodista del primer escalón que era el de canillita. Pienso que la opinión popular, yo me incluyo entre los populares, existe una separación entre el intelectual, el escritor y el público en general, una separación tajante. Pareciera que el escritor o el artista fuera una persona extremadamente especial que se separa de la especie en general. De todos modos, obviamente es una postura absolutamente equivocada, pero no podemos desconocer y con esto no hago cargo a nadie, sino que es una cosa que está en el ambiente, que no pocos de los que practican el trabajo intelectual hacen lo posible justamente para que esa separación exista, siempre poniéndose en un plano un poquitito superior de los demás. Parafraseando al ilustre doctor Osvaldo Pugliese, que decía que él era un trabajador de la música, yo pienso que los escritores son trabajadores de las letras, nada más que eso. Las ideas que puedan exponer, ya es otra cuestión que pueden tener determinada influencia en la sociedad o no tener ninguna, pero de todos modos creo que sería muy importante para la misma literatura, para los mismos escritores que esa brecha que se ha establecido, ya lo digo con cierta complicidad de muchos escritores, se termine, porque sino la gente siempre va a mirar a los escritores como una persona distinta a sí misma y los escritores qué pueden escribir sino están absolutamente insertos en la sociedad que los rodea. ¿Qué historias pueden contar que no surjan de la misma gente? ¿Qué esencia pueden tener sus escritos, si es una cosa inventada en forma intelectual y no sacada del contexto general de la sociedad? Pienso y no quisiera ser grosero en esta expresión que la humildad debe ser el fundamento principal del escritor. No es ningún invento, es una realidad total, porque la persona que se pone un centímetro por encima de los demás, no puede captar la esencia de lo que está viviendo la sociedad y quien no exprese lo que está viviendo la sociedad, está escribiendo para nada. Serán papeles que quedarán archivados porque no tienen nada que ver con la historia de la gente. Habría muchas cosas que decir sobre este tema, pero con lo expuesto he expresado de alguna manera lo que pienso sobre esta cuestión y agradezco la atención de ustedes. Muchas gracias.

Sr. Presidente: Señor Sobrón, tiene la palabra.

Sr. Sobrón: Soy Luis María Sobrón, escritor. Agradezco al Presidente del Concejo la invitación que me ha hecho y convalido totalmente los elementos cualitativos y cuantitativos expresados por mi amigo Oteriño con respecto al análisis de la cultura. Quiero puntualizar dos elementos fundamentales. Tomar en cuenta en este Consejo a todos los entes educativos privados y oficiales de Mar del Plata para que representen en el Consejo de la Cultura su voz, porque pienso que la cultura sin los instrumentos educativos tienen que sostener este gran paraguas cultural y son los instrumentos educativos las varillas que sostienen la gran tela de este paraguas cultural. Segundo, quisiera que se tomara en cuenta para los futuros presupuestos de la Municipalidad de General Pueyrredon, un presupuesto perfectamente estudiado sobre la cultura para que tengamos directamente los medios económicos y financieros

para desarrollar la tarea cultural. Entiendo que si no tenemos los medios económicos y financieros para poder desarrollar todo este fantástico e iluminado paradigma que nos ha señalado Oteriño en función de la cultura, mal podemos hacer nada, porque la cultura demanda mucha inversión y mucho dinero. Gracias.

Sr. Presidente: Señora Narváez.

Sra. Narváez: Muchas gracias, señor Presidente. So soy Carmen Narváez, artista plástica y me llena de alegría y un poquito de tristeza el hecho de que hoy en el recinto estemos todos reunidos, y nosotros hace muchísimo tiempo junto al señor Presidente y su gente estamos bregando por el Museo Nacional de Arte Moderno. Hemos sido con suma delicadeza y mucha atención citados, fuimos muy pocos los que hemos asistido, viento, frío, invierno y verano y hoy los veo a todos reunidos acá y quisiera comenzar un proyecto como dijo el señor Presidente, iniciarlo, pero que esto tuviese continuidad, no que hoy estemos para las fotos y para las cámaras y mañana cuando seamos citados, porque no siempre se necesita de dinero, se necesita ganas, voluntad y amor por el arte, cosa que no he notado en muchos artistas. Todos somos artistas para la firma, para el gran premio, para muchas cosas; he escuchado muchas frases muy lindas, escritores famosos, un montón de cosas, pero necesitamos hacer cosas a pulmón, un granito de arena. Yo soy mendocina, vengo del sur, sé de la arena, sé de la escarcha de Mendoza y sé de las cosas a pulmón. Me he entregado totalmente a Acción Marplatense o a quien sea, porque más de una vez se me ha tildado de estar porque Acción Marplatense crea un movimiento. Estoy totalmente agradecida al señor y toda su gente de que cree un movimiento, porque antes nadie había hecho nada por los artistas, todos nos tuvimos que buscar un espacio, como me lo tuve que buscar yo durante siete años. Esta es la primera vez en que soy citada a participar. Muchas gracias y si el proyecto se inicia quisiera verlos a todos tirando del mismo carro. Gracias a todos.

Sr. Presidente: Quiero hacer una aclaración que me parece imprescindible, no hay ningún carácter partidario y quien lo interpreta así, se equivoca. Esto ha sido convocado en este recinto, que pertenece a la comunidad de Mar del Plata, donde están representadas todas las fuerzas políticas que decidió la gente que estén representadas. Está participando de la reunión el responsable del área cultural, Amador Grande, del Departamento Ejecutivo, de manera que les pido que nos eximan de volver a explicar que no hay ningún carácter partidario. Está presente el concejal Salas del Bloque Justicialista, el concejal Romanín del Bloque Social Demócrata, les pido disculpas si hay representantes de otros bloques que estén presentes, que no los esté viendo. Esta jornada fue aprobada y auspiciada por el conjunto del Concejo Deliberante, razón por la cual que quede muy claro que estamos en un trabajo de carácter institucional y queremos que si surge una iniciativa de esta asamblea y la podamos volver a trabajar en el mes de febrero como hemos dicho, sea una iniciativa de la asamblea para los marplatenses con independencia de cualquier carácter personal o partidario. Doctora Salvador.

Sra. Salvador: En principio agradezco al señor Presidente la invitación que me ha efectuado. Yo soy Marta Salvador, he nacido en esta ciudad de Mar del Plata, la cual amo mucho y también sabemos los marplatenses que recibimos con los brazos abiertos a quienes vienen de otras ciudades o de otras provincias, realmente es una ciudad maravillosa y esta convocatoria debo agradecerla al señor Presidente del Concejo Deliberante porque quienes me precedieron en la palabra, alguien mencionó que existía una Ordenanza en la que se contemplaba la existencia de un Consejo de la Cultura que quedó en el olvido. Hoy exhumarla es una obra de todos, despojada de connotaciones políticas, me parece lo mejor y la convocatoria pluralista, sin personalismos. El artista siempre está comprometido en todas las áreas, en todos los matices de las expresiones culturales y artísticas. Espero que la propuesta de la lectura del proyecto de creación del Consejo de Cultura, aparte de tener una estructura normativa, la cual me ofrezco como abogada y docente universitaria a colaborar con ustedes, también propondría la formación de una comisión honoraria para llevar adelante este proyecto, así como ocurrió con la creación de la Biblioteca Municipal Leopoldo Marechal, en la cual mi padre fue fundador de la misma hace muchos años y llevar adelante este proyecto olvidando que estamos en épocas de crisis, justamente las crisis despiertan la creatividad y eso es lo que hoy nos ha convocado aquí. Gracias y adelante con las obras.

Sr. Presidente: Tiene la palabra Silvia de Rojo.

Sra. de Rojo: Buenos días, soy integrante de la Asociación Amigos del ballet en Mar del Plata. Mi nombre es Silvia de Rojo y soy miembro fundador de la institución. Agradezco la invitación, como así también la intención de integrar a todas las áreas de cultura en este proyecto. Nuestros artistas, directores, coreógrafos, docentes del área de la danza y el ballet necesitan un real apoyo de todos nosotros. Venimos elaborando proyectos que los llevamos a la práctica con artistas jóvenes de nuestra ciudad que se vieron plasmados en los teatros, tanto en el Auditorium, como en el Colón con gran éxito, creatividad y vimos a nuestros artistas jóvenes demostrando su gran talento, comparativamente con los grandes centros de cultura del ballet de nuestro país. Realmente tenemos escuelas oficiales formadoras, como así también institutos privados, pero necesitan los artistas un real apoyo de la comunidad y de las instituciones que puedan colaborar con este arte, que es una de las elite dentro del arte porque siempre lo determinan como muy oneroso. Tenemos un gran semillero de artistas que con gran talento emigran, otros se dedican a la docencia y otros se pierden en el camino. Por eso estamos totalmente de acuerdo en colaborar con este proyecto y agradecerles su invitación.

Sr. Presidente: Señor Artazas.

Sr. Artazas: Mi nombre es Carlos Artazas, soy Presidente de la Asociación de Bibliotecarios, Archiveros y Museólogos de la ciudad. Simplemente quería destacar que en la ciudad de Mar del Plata cuenta con 165 servicios de biblioteca de distintos ámbitos, público o privado y que cuenta también con más de 400 profesionales y egresados de la Universidad de Mar del Plata y de la ciudad de La Plata. Estos profesionales tienen mucho para aportar para el tema de la cultura y queremos felicitarlo además por el interesante proyecto y dar todo nuestro apoyo para participar activamente para que Mar del Plata tenga la cultura que realmente se merece. Muchas gracias.

Sr. Presidente: Señora Gondín.

Sra. Gondín: Soy Mabel Gondín, de la Asociación Marplatense de Artistas plásticos y estamos constituidos en asamblea, ¿verdad? y considero, quizás desde mi ansiedad que tenemos que comenzar a trabajar y si no conté mal hay entre cuatro o cinco proyectos o aportes y pienso que en primer lugar deberíamos empezar a votar para ordenar el trabajo. En principio yo adhiero al proyecto de Didío en cuanto a que es necesario para mí y para nuestra agrupación la lectura del pre proyecto existente y en segundo lugar apoyo las posturas de orden político y económico que evidentemente se fueron vertiendo dentro del recinto.

Sr. Javier: Mi nombre es Javier, soy comerciante y soy estudiante de filosofía. En principio quisiera hacer una aclaración respecto de la responsabilidad o situación que se mencionó respecto de los intelectuales y de la gente que no es intelectual. Yo lo que creo es que los intelectuales, no es que tienen que transformarse en fileteros, la función de los intelectuales y de los comunicadores sociales y de todo funcionario que se dedique a la cultura es hacer inteligible aquellos elementos tan complejos que produce una sociedad como la nuestra. Es decir que entiendan aquellos elementos complejos que debido a su formación precaria no pueden acceder, entiendan el significado, el sentido, porque de lo contrario están en desventaja. Por otro lado me parece que en el inicio deberíamos tratar de definir, precisar, aclarar cuál es mundo cultural futuro de mañana que deseamos para nuestra ciudad, porque ya sabemos que cultura o sociedad son conceptos muy amplios, difíciles de definir. Me parece que tenemos que aclarar lo más que podamos cuál es este mundo cultural objeto de esta comisión para que esta misma comisión pueda crear los instrumentos para llegar a ese mundo cultural. Nada más.

Sr. Presidente: Gracias. Señor Alonso.

Sr. Alonso: Mi nombre es Osvaldo Alonso. Yo soy muralista de la ciudad de Mar del Plata, nacido aquí, soy vicepresidente de la Asociación Cultural Sanmartiniana "Combate de San Lorenzo". Considero este momento que estamos viviendo todos los artistas, o la mayoría que están acá, muy importante para nosotros. Era el momento que realmente esperábamos, digo esto porque desde el año '97 que comencé mi tarea solidaria en las escuelas, pintando murales gratuitamente, con los niños, inculcando el arte en los chicos, porque considero que en cada niño hay un artista en potencia y hay que estimularlos nada más, me cansé de golpear puertas de diferentes instituciones referidas a la cultura y lamentablemente, lo tengo que decir de una manera casi trágica, tampoco

es mi ánimo de desprestigiar a nadie o irme por un lado negativo, pero yo presentaba los proyectos para trabajar en sociedad con el tema de los murales en las calles durante el tiempo que no hay escuela, pintando con los vecinos en los barrios, pidiendo permiso para que nos den paredones, o sea un trabajo societario, integrar la cultura a la sociedad. Esto un poco desvirtuando el tema de que está todo corrupto, descompuesto, no es así. Cuando presentaba un proyecto en un lugar y me iba, cuando volvía a buscar el proyecto, alguien de la entrada me decía: "flaco no vengas más, cuando vieron tu proyecto todos se reían, dicen que estás loco, porque quieres ir a pintar murales a las escuelas en forma gratuita". A pesar de todo esto, yo continué adelante con mi decisión, es algo que siento de corazón y gracias al apoyo de la sociedad y de las escuelas, escuelas pobres como la 70º, por ejemplo, que se llama Ingeniero Antonucci, yo comencé el trabajo en forma gratuita y solidaria pintando con los chicos en las escuelas. No necesité el apoyo de ninguna institución cultural, ni nada por el estilo, porque desde el momento que me entero que me tratan de loco porque voy a pintar murales a las escuelas, ¿dónde estamos viviendo, cómo puede ser esto? Que un artista diga, "yo hago pinturas para exponer, etc", pero voy y presento algo para desvirtuar un poco toda la situación grave que estamos viviendo, para dar una pincelada blanca después de tantas oscuras que hay y me digan que estoy loco... Pero no importa, eso ya está, desde el '97 hasta ahora se hicieron muchos murales en las escuelas, yo tengo un grupo de 45 chicos que están estudiando dibujo y pintura, porque se estimularon, se sintieron emocionados y hoy tengo el orgullo de decir que estos chicos están trabajando conmigo y están estudiando dibujo y pintura. Esto es darle valor al arte e integrarlos a la sociedad en estos momentos de crisis. Por eso reitero que esto viene bien, yo le agradezco a usted que haya tenido la iniciativa de este hecho tan loable y espero que de aquí en adelante que no solamente todos los artistas que tenemos proyectos de diversas índoles, que sean productivos para la sociedad, podamos ser escuchados y podamos llevar adelante nuestros proyectos. Gracias.

Sr. Presidente: Gracias. Señora Nora Servini.

Sra. Servini: Buenos días a todos, yo soy Nora Servini, estoy radicada en Mar del Plata desde hace 41 años, fundé una familia acá, por lo que me considero marplatense, soy artista plástica y poeta y he sido muy discriminada por el hecho de pintar arte sacro por fe en Mar del Plata. De cualquier forma considero que lo que ha dicho este señor, es cierto, yo he ido a las escuelas pero a pintar cuadritos nada más, para los niños y he despertado vocaciones. Soy fundadora del grupo Huellas Doradas, Amigos en el Arte, que se fundó con nuestro esfuerzo, sin pedirle nada a nadie, en un lugar pequeño, vivió tres años y sigue viviendo y este proyecto me entusiasma y me da esperanza, porque pienso que el arte se da. Yo no sé decir discursos con palabras difíciles, ni irme por las ramas, yo me entiendo directamente con la gente, por que soy discriminada en el mundo del arte, pero cuando voy con mis cuadros por la calle y la gente viene, me habla y converso con ella, me doy cuenta de que soy pintora de verdad. Muchas gracias.

Sr. Presidente: Tiene la palabra la señora Graciela Mollica.

Sra. Mollica: Quiero saludar a todos, hay mucha gente amiga, gente que quiero mucho, que comparten esto de llevar adelante el accionar cultural. Señor Presidente, muchas gracias por la convocatoria y me siento feliz de estar aquí. Lo que quería comentar es que sería muy especialmente de destacar que no se personalizaran las actividades...

-Aplausos de los presentes

Que no se haga hincapié en lo que uno a hecho, que pensemos en lo que vamos a hacer, cuando estudié la actividad a la que me dedico con más profundidad, la de artista plástica, docente al fin y de alma, incursiono también con la música, escribo algunos artículos, soy de las pocas que trata... A lo que me refiero es que sería bueno es interrelacionar las artes, cada uno de nosotros lo da de una manera distinta, cada uno hará su aporte, lo importante es buscar lo mismo que queremos en esta tarea generosa de expresarnos y de dar. Por otro lado me interesaría que se tenga en cuenta que la cultura es para todos, llegar a los niveles que no se animan siquiera a participar porque dicen que no han sido preparados o no entienden o no les llegan o porque económicamente no pueden acceder, que se vea esa posibilidad para que a todos les llegue por igual y que utilicemos los medios que hay en Mar del Plata disponibles, por ejemplo con la música, como para que quien hace música tenga quizás el

equipo de sonido o si se hace una exposición en la calle que existiera la posibilidad de alguna empresa que facilitara quizás los caballetes, o sea buscar colaboración para que esto resulte y por otro lado poder seguir creciendo, porque no dejamos de adquirir conocimientos o práctica o tener posibilidades de seguir investigando, si nos dan la posibilidad de seguir creciendo y cada uno de nosotros crecemos desde uno hacia los demás, pero en conjunto crecemos un poco más. Gracias.

Sr. Presidente: Vamos a leer el borrador, tengámonos paciencia, vamos a llegar a algo concreto, vamos a tener una fecha de reunión y además vamos a proponer que algunos de ustedes se constituyan en comisión redactora o como lo querramos llamar. Señor Ballester, tiene la palabra.

Sr. Ballester: Me llamo Raúl Ballester, soy artista plástico, lo que se está tratando me emociona muchísimo, Pero hay algo que me parece que estamos desconectados, en todos los países que yo he visitado, la dirección de turismo tiene una relación con la cultura importantísima, ya que señala dónde están los artistas, dónde están sus talleres, dónde se están haciendo las cosas que fundamentan a la ciudad. Por ejemplo Mar del Plata, como ciudad de turismo tiene que tener una relación estrecha acerca de lo que estoy hablando. Es imposible que esto sea como una isla, el Consejo de lo que estamos hablando y no tengamos relación con algo que para mí es fundamental. Simplemente quería hacer esta acotación. Agradezco la idea.

Sr. Presidente: Vamos a escuchar a tres intervenciones más, leemos el borrador y formamos la comisión redactora. Padre Segovia.

Sr. Segovia: Salvadas las distancias yo pensaba un poco en que cada vez que Juan Pablo II viaja a un país y ya son 100 los viajes que ha hecho, convoca a los hombres de la cultura y tal vez nos acordemos algunos de lo que ocurrió en 1987, cuando vino aquí y en el Teatro Colón de Buenos Aires reunió a todo el mundo de la cultura en su totalidad, abarcando todos los aspectos del quehacer humano, porque sabemos que si bien se discute mucho sobre el tema de la cultura, sobre qué es la cultura y qué abarca, creo que estamos de acuerdo en que cultura es todo lo que el hombre hace y transforma. Creo que es un momento muy importante, siento como algo fundamental esta convocatoria, le agradezco aunque yo estoy a nivel personal, no represento a la institución iglesia, creo que tiene mucho que ver con eso. Tal vez para redondear un poco algunas cosas que se han dicho y que compartimos en parte y en parte no, decía también Juan Pablo II, que si bien estudió y profundizó mucho, los años más ricos habían sido los que trabajó en las canteras de La Zolba como obrero, de donde vienen también uno de sus mejores poemas. Esto es un poco para desvirtuar el carácter elitista que se le puede dar a una comisión de cultura o a un consejo de cultura, dice que aprendió más en todo ese tiempo que trabajó, que fue poco, tres o cuatro años y en plena guerra en tiempos de la ocupación nazi, que todo lo que aprendió después en las universidades y en todo su largo ministerio, quiere decir que ese contacto con la realidad del trabajo le hizo tanto bien y le dio la capacidad para comprender la realidad del hombre en su totalidad. El hombre que hace y que deshace también, lamentablemente. Por eso un consejo de la cultura tiene que tener un carácter muy amplio, no puede ser elitista de ninguna manera. Tal vez yo pueda decir más que ninguno, no porque sea mejor o más importante, sino porque generalmente nosotros, los curas, tenemos una especie de aura de infalibles o de que somos perfectos, entonces hay que desmistificar la cultura, creo que es tarea nuestra en el sentido de ponerla al alcance de todos y de abarcar a todos. Por eso también tendría que haber, me parece, no solamente los hacedores de cultura, sino también los receptores de cultura en la comisión que es el pueblo, la gente. Sobre la locura, realmente creo que también es muy importante, sin un poco de locura no hay creatividad y creo que todos recordamos la famosa frase: "de músico, poeta y loco, todos tenemos un poco" y ojalá que nos llamen locos, porque a tantos los han llamado locos y si no hubiera sido por esas locuras estaríamos hoy quien sabe en qué situación. Finalmente y agradeciendo por cierto esta invitación de todo corazón y sintiendo toda la repercusión que tiene, porque la conecto con esos encuentros que tiene el Papa con el mundo de la cultura, yo pediría que esa introducción que ha hecho el poeta que nos honra a todos, Oteriño, pudiéramos tener una copia todos, porque realmente me parece que es como un acta fundacional, no desde el punto de vista jurídico o desde el punto de vista de los reglamentos o de los cánones, sino desde el punto de vista de las ideas, de la belleza que el conoce y que el trasmite también. Gracias por todo.

Sr. Presidente: Señor Rivera, tiene la palabra.

Sr. Rivera: Buenos días, Jorge Rivera es mi nombre soy teatrero. Siguiendo con lo que dijiste vos, es una asamblea, tengamos un poco de paciencia, mandemos un lineamiento de cómo funciona una asamblea, por esto de que no vamos a hablar de cosas personales, ni nada más, sino que directamente vayamos al punto que nos convoca, que se lea el borrador para poder empezar a trabajar, porque las conversaciones y el conocimiento entre todos nosotros lo vamos a tener posteriormente. Pienso que no es el momento para esto, para no dilatarlo más vayamos a la lectura del borrador y ahí empecemos a trabajar. Nada más.

Sr. Presidente: Señor Caravelli, tiene la palabra-

Sr. Caravelli: Mi nombre es Diego Caravelli, soy artista plástico, tengo 28 años, soy organizador de eventos recibido hace una semana nada más, a pesar de que vengo haciendo eventos en Mar del Plata desde hace más de 8 años. Quiero que dentro de esta comisión se tenga en cuenta a los jóvenes artistas de Mar del Plata, a los jóvenes profesionales recibidos para que no se nos escapen. Tengo muchos amigos que hoy están en el exterior que se han ido en busca de nuevos horizontes y sería bueno que se tengan en cuenta a los jóvenes artistas de todas las ramas de la cultura, hay grandes profesionales que pueden hacer de la organización en todos los sentidos de pequeños eventos, en la organización de muchas tareas para un futuro mejor. La idea es plantear a Mar del Plata como futura sede cultural de la República Argentina. Creo que la meta principal sería buscar un futuro, estamos reunidos aquí, pero ¿qué vamos a hacer por Mar del Plata? Qué queremos, ¿una ciudad donde venga gente o donde se vayan artistas? Tenemos Marbella, Barcelona donde los artistas jóvenes se van a pintar a una plaza, en una calle. Yo no quiero eso para mí, ustedes que ya vivieron, que han viajado por el mundo, tal vez les tocó vivir esa parte de la historia. Que vengan artistas de todo el mundo a pintar a Mar del Plata, abramos las puertas de las plazas, de los museos. Eso es lo que yo apporto.

Sr. Presidente: Vamos a darle lectura a este borrador. "Artículo 1º: Créase el Consejo Municipal de la Cultura. Artículo 2º: El Consejo creado en el artículo anterior tendrá por objeto a) Establecer por consenso el diseño y ejecución de las políticas en lo relativo a la difusión, promoción y sostenimiento de las distintas actividades culturales b) Provocar el encuentro creativo entre distintas disciplinas artísticas c) vincular al organismo estatal encargado del área de la cultura de la Municipalidad del Partido de General Pueyrredon con las distintas organizaciones y nucleamientos que agrupan a los generadores de hechos artísticos y culturales en el Partido de General Pueyrredon. c) Planificar de un modo eficaz la utilización de los recursos materiales y humanos, públicos y privados con el fin de hacer llegar los resultados de la política cultural a los diversos sectores sociales e) estimular y cultivar el desarrollo de la singular personalidad social de nuestra comunidad e integrarla con las corrientes nacionales y universales de la cultura. f) Promover la solidaridad y el compromiso social a través de la difusión de la cultura de nuestra sociedad. g) Recuperar y revalorizar diversos elementos de nuestra identidad, tradiciones y costumbres. h) Propiciar el intercambio y vínculo intergeneracional mediante la participación conjunta de niños, adultos y mayores. I) Preservar y revalorizar el patrimonio cultural y natural. j) Apoyar y estimular la creación artística e intelectual. k) Impulsar la creación de normas y marcos legales para el desarrollo cultural". Estos son los objetos que se consagran en el artículo 2º, en el 1º se lo crea. Los artículos 3º y 4º refieren a cómo se formaría y cómo se determinaría. Es un poquito árida la lectura, si es necesario después la comentamos. "Artículo 3º: El Consejo de la Cultura cuya conformación se establece en el 1º de la presente funcionará de acuerdo a un reglamento que a tal fin se establezca y apruebe en una asamblea en la que podrán participar por inscripción, las organizaciones culturales creadas o a crearse hasta el momento que el Departamento Ejecutivo realice la convocatoria respectiva a esa asamblea". Es decir que las organizaciones culturales que están funcionando y las que se creen para participar, van a inscribirse en un registro de postulantes a participar en la asamblea y por ese solo procedimiento de su inscripción participarán de la asamblea que discuta el reglamento y lo dicte. "Artículo 4º: El reglamento de funcionamiento que se dicte a los efectos de dar cumplimiento a lo que se establece en la presente contemplará la periodicidad de las reuniones asamblearias, la conformación de una mesa coordinadora compuesta por un mínimo de 10 miembros, el período de duración de los mandatos de la mesa coordinadora y los procedimientos para el tratamiento de iniciativas, su discusión y aprobación por un régimen de mayoría simple y especiales que deberá contemplar el reglamento al que alude el artículo anterior. Artículo 5º: La asamblea a la que accederán como queda dicho en el precedente las organizaciones culturales inscriptas en el registro establecido a tal efecto en el organismo de cultura de la Municipalidad, deberá convocarse cada dos años por el Departamento Ejecutivo a efectos de proceder a la ampliación de los miembros de esa asamblea y a la

renovación de la misma. Serán facultades del Consejo de la Cultura a) Recibir del Departamento Ejecutivo y discutir anualmente el Presupuesto cultural del ejercicio antes de su aprobación definitiva por el Concejo Deliberante". El Presupuesto lo formula el gobierno y lo remite acá, donde el Concejo Deliberante lo discute y lo aprueba cada año. Entre ese paso primero que es el que establece la ley y el segundo, el Consejo de la Cultura va a formular una opinión, va a discutir ese Presupuesto anual. "b) Controlar y emitir opiniones sobre la marcha de dicho Presupuesto, así como la emisión de opiniones de la cuenta final del ejercicio". Se cumplió con ese Presupuesto, no se cumplió, no se cumplió por tales motivos, dictamina al final del año lo que ocurrió con ese Presupuesto. C) Promover iniciativas en lo relativo a programas de desarrollo, fortalecimiento de la actividad artística y cultural, celebraciones y producción de acontecimientos. D) Opinar sobre todos los proyectos de Ordenanza emergentes del Departamento Ejecutivo o del Concejo Deliberante, así como de particulares en lo relacionado a la actividad cultural. E) El Consejo también puede promover él proyectos de Ordenanza ante el Ejecutivo o ante el Concejo. Artículo 6º: El Consejo de la Cultura tendrá un mínimo en su asamblea de tres reuniones anuales y en su mesa de coordinación de una reunión mensual a lo largo del ejercicio anual. Artículo 7º: de forma". Este es el borrador sobre el que proponemos trabajar, es lo concreto que trajimos, lo que nos gustaría ahora es que o lo dejaran en nuestras manos o lo tomaran ustedes, no pueden ser más de dos o tres personas, la tarea de ir recogiendo las opiniones sobre el borrador que se tenga y en una segunda reunión, que proponemos que sea el 22 de febrero, un sábado como hoy, a la misma hora que hoy, discutimos la redacción final de ese proyecto porque hay que establecer un procedimiento por lo que comentábamos en un principio. Resulta materialmente imposible proceder a una redacción en asamblea, es necesario que alguien, naturalmente con todo el apoyo que podamos generar nosotros en materia de envío de correspondencia, de intercambio con los correos electrónicos, del uso de la infraestructura mínima que disponemos, que alguien se ocupe de ir bordando esa opinión que se pueda tener sobre la redacción final que fuera la que exprese mayoritariamente lo que todos queremos hacer. Lo dificultoso de la participación, lo hemos comprobado nosotros intercambiando recién opiniones, y la condición a su vez de la participación es llegar a la eficacia, la objeción que suelen hacer algunos sectores sobre los procedimientos de participación es que se diluye. Tenemos la alternativa de ser eficaces en la participación y si no siempre habrá en otro ámbito, a lo mejor en Mar del Plata no, pero siempre va a haber alguien que propone, déjennelo hacer a mí solo que yo concreto el objetivo. Toleramos, tratar de ser eficaces, concretar y aceptar lo que resolvamos entre todos para poder consumir lo que deseamos es el gran desafío de la participación y hacerlo en un modo que no debe en ningún caso tener el sesgo de lo que más nos gustaría, debe tener la identificación de la voluntad media nuestra, esa redacción a la que arribemos. Eso es lo que quería decir.

Sra. : A mí me gustaría ver si podemos tener una copia del borrador, porque eso sería interesante y lo importante es el trabajo rápido, porque todos los que estamos acá, o por lo menos de mi parte, soy escultora y estoy representando a "Casa de Madera", el tiempo vale muchísimo, así que debemos ser efectivos. Muchas gracias.

Sra. Salvador: Propondría, no sé que le parece al resto, aumentar ese número de miembros de tres a seis. También que figure la convocatoria a las sociedades de fomento, para que realmente el pueblo esté representado, porque cada sociedad de fomento tiene su taller literario, su biblioteca barrial, realmente se compondría mejor el mapa. La Comisión después lo vería, pero en principio aumentar, me parece, el número de miembros de tres a seis. Esa es moción.

Sr. Presidente: Recuerden donde nos ubicamos, tenemos un borrador, la palabra es elocuente, para que borreemos, este tipo de modificaciones particulares o generales o totales que se quieran hacer en la redacción es lo que vamos a tener que trabajar en este tiempito que tenemos hasta el 22 de febrero en conversaciones, donde acá estaremos a disposición y me gustaría, que es un desafío para tanta gente que somos que a lo mejor pudiéramos coincidir dos o tres personas que sean un poco el vehículo de ese charlar con todos. Acá se puede usar este ámbito, se puede fijar días de reuniones, hay espacio, hay tiempo, hay lugar para reunirse, para trabajar, tengámoslo en cuenta. Osvaldo Didio.

Sr. Didio: Coincido con la doctora en ampliar y un poco tomando tus palabras, me parece que en esta amplia reunión y en esta respuesta, amerita la necesidad de formar un equipo de trabajo, me parece que junto a quienes están trabajando desde el Concejo Deliberante en esta formación y en este borrador, debiéramos sumar seis

personas representando mayoritariamente a cada una de las artes o de las ramas, teatro, música, danza, etc. y trabajar en este anteproyecto para antes del 22 de febrero tener un borrador más elaborado, hacerlo circular a las distintas entidades que tengan opinión y después el 22 venir con algo más concreto, ya definitivamente para que la asamblea soberana apruebe o termine de cerrar este proyecto definitivo. En consecuencia propongo que se nombren seis personas, sumadas a un par de concejales del Concejo Deliberante o que estén trabajando, fijar una reunión antes del 22 de febrero, que podría ser a mediados de enero, seguir trabajando esta comisión ad honorem y provisoria y el 22 definitivamente abrochar este proyecto y designar las autoridades definitivas que tendrán a su cargo el Consejo consultor.

Sr. Presidente: Creo que está claro, pero nunca está de más reiterarlo. Hoy es un borrador, el 22 de febrero va a ser un proyecto que para que se consume como una realización tiene que tener más tarde el apoyo y la aprobación del Concejo Deliberante. Lo que me parece es que la participación de ustedes si se ratificara en estos términos y crecientemente le da una fuerza difícil de soslayar. Concejales Salas.

Sr. Salas: Buenos días a todos. En realidad, a medida que iba transcurriendo la reunión recordaba cuando reicén inicié mi concejalía y se creó el Ente de Cultura que tuvimos muchas discusiones con instituciones que representaban la cultura. Me acuerdo que una de las personas que participó de la confección de aquel ente fue mi amigo, el Tano De Laurentis, que había sido Secretario de Cultura en la gestión anterior. Él decía que tuviéramos cuidado en que la cultura no sea elitismo, me quedó grabada una frase que él decía: "que en los barrios nos pidan a Beethoven no es cultura sino que lo conozcan". Siempre decía que sería bueno que en el Ente de Cultura que se iba a crear estén representadas las distintas instituciones de la ciudad; creo que esta figura de alguna manera por ahí se concretó en otros lugares, como en el Ente de Turismo, allí hay una representación privada y creo que es uno de los entes que mejor funciona. Acá permanentemente estamos hablando del tema del Presupuesto y pareciera que hay un enfrentamiento entre la necesidad de comer de los chicos y el tema de la cultura; hemos discutido muchas veces y recuerdo a una persona de la cultura que decía que en Alemania después de la guerra, uno de los pocos presupuestos que había se dedicó a la cultura porque la gente en medio de semejante crisis necesitaba de la vida cultural. Me parece fundamental avanzar en este proyecto pero avanzar para concretarlo y en ese sentido, aprovechando que en este recinto contamos con la presencia del Secretario de Cultura, me gustaría saber cuál es la opinión del Departamento Ejecutivo respecto de este tema porque, más allá de la buena voluntad que pueda haber en el Concejo Deliberante, es fundamental que el Departamento Ejecutivo delinee una política para que este Consejo que vamos a formar tenga poder de decisión. Porque es cierto que cuando uno genera opinión también está decidiendo pero a mí me gustaría que ya que la Ordenanza que creó el Ente tenía esta filosofía, me gustaría saber cuál es la opinión del Departamento Ejecutivo respecto de este tema. Nada más.

Sr. Presidente: Muchas gracias. Para dominio de todos, puntualizo un tema muy concreto en términos de la eficacia que tenemos que alcanzar. A la una menos veinte necesitamos terminar esta reunión porque hay otra. Así que lo que podamos hacer para fijar tareas de acá al 22 de febrero es eso. Va a hablar Amador Grande, en representación del Departamento Ejecutivo.

Sr. Grande: Buenas tardes. Vine a escuchar las opiniones de los presentes, me parece valioso, me parece importante la formación de esta comisión, que apoyo y me gustaría estar en ella. Esta es una opinión personal que traigo, no del Departamento Ejecutivo porque no lo he conversado. Históricamente siempre existió una comisión de cultura en esta Municipalidad, no sé la razón por la cual hoy no funciona. Me parece que es para una conducción de cultura el apoyo de todas las expresiones culturales de la ciudad, es importante y así debe ser. Un responsable de cultura, huérfano y sin la opinión de las expresiones culturales de la ciudad, creo que no sirve y no tiene una función valiosa para un resultado eficaz. Creo que todo esto es plausible, hay que apoyarlo y que tenga un buen fin. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Mastropasqua: Quería trasladar una preocupación. En esta ciudad se han perdido una cantidad de espacios que estaban destinados a la cultura; creo que una de las misiones de este futuro consejo de cultura es recuperarlos, no solamente los pocos propios espacios de la Municipalidad que son insuficientes sino hacer que las instituciones profesionales que dedicaban algunos de los que ellos poseían (Teatro del Notariado, Teatro del Centro Médico)

pero que tal vez por falta de convicción o responsabilidad social, han dejado de cumplir la tarea que hicieron en algún momento, colaborar con ellas y volver a usar esos ámbitos plenamente. La cultura sin ámbitos adecuados es muy difícil que pueda desarrollar actividades y esta ciudad no tiene muchos, por eso el propósito de recuperar el espacio de la Plaza del Agua para un centro cultural que debe ser mucho más que un museo de arte contemporáneo, es importantísimo. Tiene que estar entre los propósitos principales de este consejo de la cultura -a mi juicio- los espacios físicos para desarrollar las distintas actividades culturales, incluso las que tienen que ver - y coincido con Raúl Ballester- con la íntima relación entre el turismo y la cultura. En ese sentido, España nos ha enseñado esa relación y la aprovecha plenamente. Creo que, yendo a lo práctico, tal vez la doctora Salvador por su profesión puede ayudarnos a darnos constitución inmediata a este grupo que va a trabajar sobre este proyecto.

Sr. Presidente: Hay una propuesta de Osvaldo Didío de que haya representantes de distintas disciplinas, depende de cual sea la voluntad de todas pero ya tenemos un nombre propuesto -la doctora Salvador- y agreguemos a ese nombre cuatro, cinco, seis nombres más y a esa comisión la investimos de la facultad de trabajar en la redacción con el apoyo modesto y material nuestro de que se puedan reunir en este lugar, trabajar en este lugar, emplear los medios escasos que tenemos acá, para llegar al 22 de febrero.

Sra. Márquez: Mi nombre es Elica Márquez, intento ser una buena pintora pero me dedico más a organizar eventos, organizo salones, y en toda esta conversación que tuvimos hay dos grupos de personas con las que trabajo que no se han tenido en cuenta, que son los ciegos y los discapacitados móviles. Ya se está trabajando sobre la actividad artística en la persona ciega, se está creando un taller de pintura para ciegos de nacimiento, por eso me gustaría que en ese proyecto que se está presentando se tenga en cuenta a estas personas con discapacidades así como también a los pintores sin manos y que en cada espacio de arte también se tenga en cuenta que tienen que entrar y poder leer en Braille. Esa es mi propuesta.

Sr. Presidente: Muchas gracias. Adelante señor.

Sr. Romero: Mi nombre es Damián Romero, soy coordinador del Museo de Ciencias Naturales, me enorgullece estar rodeado de gente de cultura y que está en el arte y me siento como el representante de la gente que está en el mundo científico. Me ofrezco para ello porque me parece que la ciencia también es parte de la cultura y todo lo que ellos implica (defensa del medioambiente, estudio de los organismos, etc). Nada más.

Sra. Giuffré: Buenos días, mi nombre es Mercedes Giuffré, quería hacer un par de reflexiones con relación a lo que dijo Pupeto Mastropasqua. Felicito al concejal Pulti por la iniciativa de crear el Consejo de Cultura y en cuanto a los espacios que se pierden quiero recordar que además de los espacios, perdimos hace dos años al Quinteto Rego, el cual vaya a saber uno en aras de qué economías, terminó un conjunto exitoso y no veo que su desaparición haya mejorado notablemente la situación económica de la ciudad. Por otro lado, me imagino que se habrá invitado a esta reunión a todos los concejales y me sorprende francamente ver tan pocos concejales, inclusive hay un partido que ni siquiera está presente. Quiero reflexionar sobre eso porque en las campañas políticas todos hablan de cultura y se preocupan por la cultura pero jamás -salvo raras excepciones- los vemos en un acto cultural.

Sr. Sasalli: Mi nombre es Alejandro Sasalli, estoy en representación de dos salas de cine, una es de cine-teatro y otra de cine que se inaugura el próximo 27 en Punta Mogotes. Por ahí surgía la inquietud de que no había espacios y, bueno, pongo a consideración dos salas de cine y teatro para la exposición de pintura, escultura, etc. Esto lo podríamos vehiculizar a través del Concejo Deliberante porque todavía no se formó el Consejo de Cultura. Mar del Plata va a recibir un montón de turistas y sería interesante que se conociera lo que cada uno produce. Lo pongo a consideración; si les interesa, después vemos cómo lo podemos vehiculizar. Gracias.

Sr. Presidente: Muy amable, muchas gracias.

Sr. Ramírez: Buenos días. Mi nombre es Norberto Ramírez, secretario gremial de la Sociedad Argentina de Escritores. Quería agregar una cosa, que tiene que ver más con el terreno práctico. Mar del Plata, en el terreno cultural, tiene un gran problema y es que no tiene mercado, es decir, es un problema económico y no creo que

vaya a crear mercado inmediatamente porque la gente no se vuelca a la cultura; Comprar un libro no compra nadie. La posibilidad que yo veo, desde el punto de vista práctico, es que fuera de poner un esfuerzo, acudir a fuentes financieras externas que nos sirvan. Para eso hay que estar informado. Hay en este momento una línea de préstamos del BID que es para proyectos culturales privados o municipales. Algo de eso el concejal Pulti conoce y conoce mi opinión. Estos préstamos son exclusivamente para proyectos culturales y está en vigencia en estos momentos, se pueden pedir desde 10.000 dólares hasta 70 u 80.000 dólares. Son préstamos blandos, con tasas de interés muy bajas. Si uno hace el esfuerzo de recibir un préstamo de ese lineamiento, tiene que tener el esfuerzo para crear actividades que compensen el préstamo, por eso digo que está mutuamente ligado a la creación de un mercado, atraer a la gente y salir un poco de las posiciones elitistas en cuanto a la cultura. Por otro lado, hay una cantidad de instituciones que están con grandes fuentes de dinero para ayudar culturalmente a países, sobre todo como los nuestros. Esas fuentes de dinero son, por ejemplo, el caso de Bill Gates, que tiene millones de dólares en préstamos que se están aplicando en varios países pero no en Argentina, no porque Bill Gates no seleccione Argentina sino porque nadie lo pide. Por otro lado, la UNESCO tiene proyectos y entidades que son para proyectos culturales, a los que Argentina no tiene acceso porque no lo sabe y porque no lo pide. De Mar del Plata no podemos hacer un polo cultural porque lamentablemente no da para eso pero partiendo de una pequeña base y con pragmatismo, podemos tener acceso a esas fuentes financieras, que no esperan hacer negocios con nosotros; simplemente esperan que se concreten los proyectos culturales en realidades. Los proyectos culturales del BID son concretos, pueden tener acceso cualquiera, eso lo he averiguado yo y ya estoy tramitando para una entidad universitaria de Mar del Plata. En esto pueden informarse yendo al BID o por Internet, en esto ofrezco mi ayuda en lo posible.

Sr. Presidente: Si ustedes me disculpan, necesitamos pasar a la formación de la comisión porque si no va a ocurrir lo que no debemos permitir que ocurra, de que la reunión termine diluida. Me han hecho llegar sugerencias de distintos nombres que pongo a consideración de ustedes: Osvaldo Didío, el padre Segovia, el señor Giancaglini, la señora Salvador, Damián Romero, Rafael me propone de alguien que no está presente pero lo podemos consultar porque seguramente tiene una gran capacidad profesional para complementar el trabajo de esta comisión, que es el doctor Dartiguelongue, que es una persona con tiempo, absolutamente vinculada a la cultura, interesadísimo por la actividad cultural y a lo mejor podemos darle "trabajo" en su etapa de descanso.

Sra. : Lo único que quería era proponer al padre Segovia pero ya veo que está, lo que me alegra muchísimo, porque el mundo de las ideas no está solamente formado por el corazón o el alma; están también las ideas, el pensamiento y el sentimiento. Pienso que aunando pensamiento y sentimiento con el padre Segovia tenemos solucionado el problema de la cultura.

Sr. Presidente: Si estamos de acuerdo con estos nombres los damos por hecho y vamos a ver qué postulaciones adicionales hay.

Sra. : Yo propongo que se agreguen otros nombres de gente que está trabajando en Mar del Plata en forma muy interesante a través de otras instituciones. Hay gente que está propuesta allí que personalmente no conozco y yo hace muchos años que estoy trabajando acá en Mar del Plata. Tengo 70 años, conozco a todas las instituciones de Mar del Plata que realmente trabajan. Propongo que se designe gente que sea conocida por los asambleístas, no fuera de la asamblea sino dentro de la asamblea. Por eso es que acepto la propuesta del padre Segovia porque conozco la labor que realiza. Acepto la propuesta de Raúl Orozco porque es un trabajador de la cultura desde la Secretaría de Cultura que él tiene a su cargo. Conozco la tarea de la doctora Salvador. No conozco la tarea de los otros tres ...

Sr. Presidente: Lo que le quiero señalar, señora, es que es probable que en una ciudad de 600.000 habitantes y donde la cultura justamente no tiene toda la difusión del mundo haya alguien que no conozcamos pero lo importante es que no hayan objeciones de carácter moral, por ejemplo, decir "no puede ser porque es un enemigo de la cultura". El señor Giancaglini es el cineasta marplatense quizá más destacado, el padre Segovia todos lo conocemos, el señor Didío desarrolla una actividad periodística y cultural en el teatro, la doctora Salvador es abogada, ha sido jueza de Faltas durante mucho tiempo y está vinculada al mundo del arte, tuvo tres o cuatro

intervenciones en lo que va de la asamblea. Damián Romero es el responsable del Museo de Ciencias Naturales. Usted agregó al señor Raúl Orozco ...

Sra. : Agregaría a otra persona, la señora Mima Ramallo, por ejemplo.

Sr. Presidente: Bien.

Sr. : Yo no lo conozco al muchacho pero si está en un puesto oficial preferiría -desde mi visión- que no esté en esta comisión.

Sr. Presidente: Sinceramente no me parece una capita diminutio que tenga una responsabilidad en un museo, no sé que opinan ustedes, lo que ustedes dispongan. Me parece que debemos ser amplios y no es un "sanbenito" participar de una responsabilidad en un museo, al contrario. Les aviso que no podemos estar todos en la comisión; ya tenemos siete personas. Si no les parece mal, hay una persona más y ... esto no es el Consejo de la Cultura, esta es la comisión que va a trabajar con ustedes en la redacción. Cuanta más cantidad de gente pongamos, va a haber más dificultades para redactar y consultarnos.

Sr. : Yo quisiera agregar a la señora Magda Bruzzone, si es posible, como directora del Museo Bruzzone.

Sr. Presidente: Bien, ya son ocho personas. Vamos a escuchar las demás opiniones que haya; lo que sí les pediría es no hacer una comisión de veinte personas porque no va a ser eficaz y solamente tiene la función de redactar.

Sr. : Tengo dos nombres importantes para proponer: Víctor Raúl Valenchev y Willy Wullich.

Sr. Presidente: Amigos, tenemos el desafío de la eficacia. Recuerden ustedes que la imputación que se les hace a las políticas participativas y a la participación es que no son concretas. De ninguna forma nadie puede esgrimir acá una arbitrariedad porque esto es una asamblea de consulta, pero está en la responsabilidad de todos nosotros, en la capacidad de tolerancia y en la amplitud de espíritus, decir que esta comisión con ocho, nueve o con diez miembros está bien formada. No hagamos un elefante que no se pueda mover. Señorita, tiene la palabra.

Srta. : Yo quería proponer que si se arma una comisión de cultura que ésta sea renovadora, o sea, si estamos siempre trabajando con gente de trayectoria siempre vamos a trabajar la misma imagen. Me parece que debería haber jóvenes que traigan ideas nuevas y que trabajen con público joven.

Sr. Presidente: Por un segundo podemos reflexionar sobre lo que estamos haciendo en este momento. No estamos creando el Consejo de la Cultura, estamos trabajando en el borrador de lo que será cuando se apruebe el proyecto de Ordenanza para que después se ponga a consideración del Concejo y éste cree el Consejo de la Cultura. Lo que estamos haciendo es darle a algunas personas la actividad de que trabajen consultándonos a todos nosotros en la redacción de un proyecto para que nosotros lo volvamos a considerar el 22 de febrero. Hemos dado trabajo a alguna gente y nada más que eso; esta gente no va a conducir la cultura de la ciudad por ahora.

Srta. : Lo que yo quería decir es como que parece una lucha por el currículum, el que más hizo, y nunca se le da oportunidad al que recién empieza. Me parece que eso hay que destacarlo. Porque si uno es joven y se prepara y se forma, tengo que esperar hasta los 50 años para haber trabajado en todos los museos, que ya la gente está superaburrída de ver siempre lo mismo y todo el público joven se queda afuera porque a las muestras no va la gente joven a ver lo mismo. Me parece que hacen falta ideas renovadoras y que no sea siempre una lucha política y por el currículum, por decir "yo figuro en tal comisión" sino que la cosa pase por las ideas nuevas, propuestas, cambios, generar una imagen renovadora y no repetir, repetir y repetir lo que ya conocemos. Quiero algo nuevo, imagen nueva; si deseo atraer público y turismo, debo generar algo nuevo y no trabajar siempre con lo mismo. Eso me parece que hay que ver en las comisiones de cultura. Los que están, están hace mil años y sabemos que es bueno lo que hacen; ahora ¿no está siempre el mismo público dando vueltas? ¿qué pasa con todo el público que se queda afuera porque no le interesa, porque se aburre? Porque es así, se aburre de siempre lo mismo, hay una gente joven que se queda afuera porque no le interesa, más allá de que respeta un montón la trayectoria del padre

Segovia. Se queda afuera porque no genera interés, no genera algo nuevo y lo viejo lamentablemente cansa y aburre.

Sr. Presidente: ¿Tenés algo para proponer?

Srta. : Sí, proponer que haya gente joven en la comisión.

Sr. Presidente: ¿Tenés una persona joven para proponer?

Srta. : Sí, yo.

Sr. Presidente: Bien, te proponés. Aprobado entonces. Giancaglini, tiene la palabra.

Sr. Giancaglini: Yo no soy tan joven pero desde ya cedo mi posición para que esta persona joven tome la posición que yo agradezco pero lamentablemente en estos momentos estoy trabajando con el señor Héctor Rosso por el Festival de Cine de Mar del Plata. Por otro lado, a lo que dijo Oteriño, estoy filmando prontamente una película en Mar del Plata para el cine argentino. Sería un honor para mí integrar esa comisión pero creo que no tengo el tiempo suficiente para hacerlo. Gracias.

Sr. : Yo quería de alguna manera justificar lo que la chica comentó. La situación cultural, al igual que la educación, es crítica, está en crisis la cultura. Entonces se justifica que ella perciba que están siempre los mismos porque decimos "¿quiénes son los responsables de la situación actual de la cultura?" Todos los que tuvieron cargos culturales. Es decir, esa es una razón para que haya gente nueva, que acentuemos más la oposición que el antecedente si queremos que algo cambie. Por otro lado, veo que hay consenso respecto de que el desarrollo cultural se desvía o no cumple su función cuando se forman grupos de élite; todo el mundo no quiere que se formen grupos de élite. Tenemos que aprovechar un poco lo que nos pasó a los argentinos a nivel nacional: unos pocos que creyeron que en el ámbito socioeconómico podía haber unos pocos millonarios en desmedro de todos sin ningún inconveniente. El pueblo argentino demostró que no, que sí iba a haber inconvenientes si eso ocurre. Bueno, que no nos ocurra eso a nivel cultural, es decir, que no haya pocos que accedan a la cultura y la mayoría que quede fuera de eso. Para remediar eso o para tener prevención, lo que hay que acentuar y que figure formalmente es la masividad. Lo que a mí me preocupa es que haya algún elemento que tenga pensamientos actuales, es decir, los espacios físicos ya no son importantes o tan importantes en esta época de revolución informática; son otros los aspectos: que la información llegue. Por eso me interesa y tengo cierto temor que la comisión la componga gente que no tiene esa visión actual para trasladarla a la deseada eficacia de la comisión. Esa eficacia se va a lograr si se vuelve masiva la cultura. Nada más.

Sr. Presidente: Quiero decirles esto. La comisión que se está formando redacta, no nos confundamos, es una comisión que va a trabajar en la redacción de un proyecto que vamos a aprobar. Eva Taboada es la amiga joven, que reemplaza al señor Giancaglini. El padre Segovia, Osvaldo Didío, la doctora Salvador, Damián Romero, Raúl Orozco, Magda Bruzzone y Mima Ramallo. Esa es la comisión, les pido que si están de acuerdo con esa comisión el 22 de febrero a las 10 de la mañana, van a recibir comunicación, por favor participen y si hay un acuerdo les pido un aplauso y feliz Navidad para todos.

-Aplausos de los presentes